

esta República.
 niños que se educan en Chile alcanza a cien mil. públicas llegaron el año de pesos i los gastos o menos igual. general, que se divide en asciende a 27 millones de aumentada este año con de mas de doce millones, el cual se destina a terminar caminos de hierro que debe Valparaíso, Acongo, Curicó, Colchagua, Talcahuano, Concepcion i una parte para lo que solo falta de Curicó i Chillán por ferrocarril, cuyo costo se millones de pesos. El resto o, hasta completar los doce destina a obras de un interes onocido, entre las que figuran de los grandiosos almacenes uellos i diques de Valparaíso. ciudades de la República esadas entre sí por medio del etrico. Recientemente se ha gran linea trasandina que raíso i Santiago con Buenos teideo.
 la gloria de haber construi- ferrocarril i el primer telé- América del Sur. cio jeneral de la República millones de pesos. de los grandes ferrocarriles que lado i que deben unir todas las centrales de la República, hai rosas líneas que unen las ciu- interior con los puertos del ue cruzan en todas direccio- vancias de Atacama i Coquim- de los célebres minerales de re. El ferrocarril de Copiapó llo es el mas alto del mundo. to de línea i la guardia nacional total de 42,000 hombres, ha- lo licenciados durante los dos os cerca de 20,000 de la guardia lo que hacia subir el total del mas de 60,000.
 ma de guerra se compone de los buques:
 monitores (en construccion en In- cada uno de 2,015 toneladas i de 300 libras.
 orbetas de coraza de quitar i da una de nueve cañones del e 300, 150 i 70 libras.
 corbetas de madera, armadas con ayados de diversos calibres.
 orbeta, en construccion en Ingla- se la destina al servicio de la Magallanes i dos vapores para el Sur.
 os ciudades principales de Chile, i Valparaíso, tienen, la primera habitantes i la segunda 100,000. raíso es la primera plaza mercan- América del Sur, despues de ro i Buenos-Aires. El total con n las diversas sociedades anónimas de seguros, vapores, minas, ferro- & establecidas en Valpa- asa de 100 millones de pesos.
 el bombardeo de 1865 Valparaíso ado inmensamente: las calles de nue i de la Planchada, que fueron struidas, han sido reedificadas es- tamente; palacios de tres i cuatro de piedra i ladrillo con almacenes eden competir en elegancia con los is i Londres, ocupan hoy las casas das por las bombas españolas.
 ferrocarril urbano recorre toda la i es tal el movimiento de pasajeros, urante el primer semestre de este an viajado por él cerca de cuatro es de individuos, lo que es cuarenta la poblacion de la ciudad.

tan ahora magníficos edificios particulares que harán de ella en poco tiempo uno de los paseos mas hermosos i estensos del mundo.
 Santiago, ciudad construida a la espa- ñola, dominando en ella la fea arquitectu- ra de la colonia, se reconstruye maravi- llosamente. Puede usted, señor Director, calcular este movimiento cuando sepa que hoy se construyen en esta ciudad mas de trescientas casas, entre las que hai algunas de gran lujo, como la del señor don José Tomas Urmeneta que importa cinco millo- nes de francos.
 El gran teatro municipal que se incen- dió la noche en que Carlota Patti daba en él su quinto concierto se reconstruya con un lujo extraordinario.
 Se termina un mercado digno de com- petir por su estension i elegancia con los mejores de Europa; dicha obra, una vez terminada, importará al municipio un mil- lion de pesos.
 Se construyen cuatro templos grandio- sos entre los que figura el de los domini- cos cuyas sesenta i cuatro columnas de mármol, altares i pavimentos del mismo material han sido traídos de Italia. Es una obra que importa mas de un millon i me- dio de pesos.
 Un entusiasta capitalista, el señor de Luis Cousiño, construye en los alrededo- res de Santiago un espléndido parque. Lleva invertido en sus adornos mas de cien mil pesos.
 Repito a usted, señor Director, que te- niendo disgustarlo estendiéndome dema- siado, me veo obligado a detener la pluma. Terminaré con unos pocos datos.
 Ninguna ciudad de Sur América tiene un movimiento literario i artístico seme- jante al de Santiago, así como ninguna tiene el movimiento comercial de Buenos Aires. Hai en Santiago 4 diarios i 14 pe- riódicos quincenales i semanales. Durante el año de 1871 se han publicado en las imprentas de esta ciudad mas de mil obras i folletos diferentes.
 Santiago tiene nueve Bancos que jiran con un capital de mas de 80.000,000 de pesos. Solo el Banco Sud-Americano, recién establecido, i que se propone esta- blecer sucursales en todas las capitales de las Repúblicas latinas, tiene un capital de 25 millones.
 La academia de pintura i de escultura es notable por el gran número de artistas verdaderamente distinguidos que ha dado en estos últimos años. El Director de la primera es el señor Kirboch i el de la segunda don Nicanor Plaza, jóven chileno que obtuvo el tercer premio en el gran concurso de la esposicion universal de Paris en 1867.

Conocimientos útiles.

El atmismómetro.
 Este nuevo instrumento destinado para medir la evaporizacion, es sumamente simple, i ha sido inventado por M. Piche: Se compone de un tubo de vidrio de un centímetro de diámetro i de 25 a 30 centímetros de largo. Una de las estremidades de este tubo se halla cerrada i adherente a ella hai un anillo que sirve para colgarlo: la otra estremidad inferior está abierta: el tubo está graduado en sí mismo en centímetros cúbicos i si se quiere, divididos en décimos, i aun en centésimos, en un tubo mas fino i mas largo. Se le llena de agua por medio de una redoma de dos cuellos o aberturas, una mui fina para hacer correr el líquido en el tubo, i la otra mas ancha, destinada a dar entrada al aire en la redoma. Cuando ha llegado el agua al borde del tubo se cierra éste con un pedacito de papel de secar, hu- medecido el cual se mantiene en este sitio por la presion del aire cuando se vuelve el instrumento para colocarlo en donde debe hallarse.

que el tubo presente un excedente semicircular de un diámetro igual al del tubo; de este modo las dos formas de este semidisco comprenden exactamente la parte oculta por el tubo i no espuesta a la accion atmosférica.
 Segun i conforme se va evaporando el agua, va bajando en el tubo de vidrio en donde es reemplazada por el aire que atravesia la columna del líquido en forma de burbujas o bolitas mas o menos finas i mas o menos rápidas.
 Este instrumento se completa: 1.º por un hemisferio hueco de goma elástica, por cuyo centro pasa el tubo graduado: esta vejiga de goma forma una especie de techo o média naranja que preserva al papel de la lluvia: 2.º de un hilo de laton o alambri- llo enroscado a la estremidad inferior del tubo, i que retorcido en forma de resorte viene a comprimir lijeramente el papel e impide el que se enrolle por la accion del viento algo fuerte. Es menester ademas que el papel evaporador esté agujereado en el medio con un alfiler para que pueda pe- netrar el aire por este agujerito.
 En seguida se cuelga el tubo en un sitio espuesto al aire libre i se lo visita una o dos veces al dia a la misma hora. Una simple ojeada basta para dar a conocer la cantidad de agua evaporada en 12 o 24 horas, sea en gramos o en centímetros cúbicos; i cuando el tubo se haya variado completa- mente se le vuelve a llenar del mismo modo.
 La operacion de evaporacion diaria puede variar desde algunos decigramos hasta siete gramos: porque, como se comprende fácil- mente, pueden influir para esto así el estado higrométrico del aire ambiente, como su temperatura, su reposo o su agitacion, lo que hará mayor o menor la evaporacion.
 El doctor Lahithomme ha modificado este instrumento dando al papel evaporador una superficie rectangular de 50 centímetros cuadrados, cinco para cada superficie: tras- poniendo una sía hácia la derecha la vírgula del número obtenido, se tiene inmediata- mente la operacion para un diámetro cua- drado; inscribe el resultado enfrente del número de gramos de agua caída, medida en un cedómetro que, en lugar de ser redondo presente una abertura cuadrada de un decimetro de cada lado; i de este modo se obtiene al mismo tiempo, para una super- ficie, la cantidad de lluvia que ha caido, como el peso del agua evaporada.

Variedades.

Cómo pensamos.

La propagacion de los conocimientos hu- manos ha ido descubriendo poco a poco una verdad, que va llegando a ser la piedra fun- damental de la civilizacion moderna i que promete los mas felices resultados a los pueblos que la tomen por norte de sus ade- lantos, i es que la cultura del entendimiento debe propender a mejorar la suerte del hom- bre durante su mansion en la tierra, com- prendiendo bajo el nombre de suerte la existencia física i la moral. En efecto, cuando las ciencias salen de este círculo se pierden en vanas especuaciones, en teorías sutiles i abstractas de que ningun provecho resulta a los individuos ni a las masas de que forman parte. Esta aplicacion de la facultad intelectual a objetos puestos fuera de su alcance, puede considerarse como un lujo estéril, cuya única ventaja es divertir la imaginacion i entretener la ociosidad, cuando no acarrea disputas encarnizadas que por lo comun terminan en facciones i en disturbios. Pero cuando las ciencias solo se proponen lo que es útil, cada paso que dan en esta carrera va acompañado de una larga cadena de beneficios. Un descubrimiento de que resulta la mejora de un procedimiento mecánico, da ocupacion a innumerables fa- milias, empleo a vastos capitales, goces i comodidades a naciones enteras. La aplicacion se despierta, el injenio se estimula, las ideas

2181-66 NOV-29-1872
 D. de Cund. Bq. ADO IN (888) NOV-29-1872
 P. 98-99 Col 4) 3 BNC - FANTOS - 26
 F-2808

la fuerza de nes del anti- sado la prim- ma como fr- goza, de las espíritu de vital de su- instruidos de ver con indi- do en conse- las trabas p- a que se de- tan peligros de hacer los i arraigarla. española de Constitucion setiembre, c- cia hiciera e hombre.
 El bomb- dencia en q- sico por n- sobre las ol- torias que sea libre b- moral. Estr- es un hecho nacimiento a poros.
 No sé si deseo que esfuerzos e engañamos lugar, ven- ten, es dec- Gobiernos muestran que solo e- dirijer tod- de ser que de que se- sale de su i que po- debe ser- decir, la- el único- que hace- rrupcion e ignorancia- nidad i- que los e- Seamos p- aquí la st- a las ente- Al po- todas las- se exigen- antes de i como s- riosa de t- diciendo- opresora- obispo C- mero 88- decirles- suerte.
 Hai m- los obsta- fijamos u- solo con- biernos, la imper- tros Léa- posible e- en otra- que cep- vicios p- lencias- contra e- ces funes- curar un- dio al c- Otro- en el di- han lec- a la for- las naci- cho mo- que la i

102

e cierra el tubo debe tipo uniforme i debe icie de cuatro centi- equivalente de ocho por los dos lados; el lado superior está e se halla adherido, dispone de manera lados del cuadrado semicircular de un ubo; de este modo midisco comprenden alta por el tubo i no ioférica.

se va evaporando el tubo de vidrio en or el aire que atra- quido en forma de p ménos finas i mas completa: 1.º por s goma elástica, por bo graduado: esta, una especie de techo reserva al papel de o de laton o alam- tremidad inferior del en forma de resorte mente el papel e im- e por la accion del a menester ademas r esté agujereado en para que pueda pe- agujerito.

a el tubo en un sitio e lo visita una o dos a hora. Una simple conocer la cantidad 12 o 24 horas; sea tímetros cúbicos; i a variado completa- ar del mismo modo. oracion diaria puede cigramos hasta siete se comprende facil- ara esto así el estado ambiente, como su o su agitacion, lo or la evaporacion.

mimo ha modificado i al papel evaporador dar de 50 centímetros cada superficie: tras- la derecha la vîrgula se tiene inmediata- un diámetro cua-

se rectifican, las quimeras del orgullo i de la vanidad se desvanecen, la opinion jeneral toma una direccion recta, i por una conse- cuencia forzosa de la série de raciocinios que los hombres hacen en semejantes casos, el órden social se consolida, las virtudes recobran su influjo i la moral ejerce un imperio invisible, harto mas estable que el que solo cuenta con el temor de las leyes i la fuerza de las armas. De todas las nacio- nes del antiguo mundo, la Inglaterra ha sido la primera que ha adoptado este siste- ma como fruto natural de la libertad de que goza, de las sâbias leyes que la rijen i del *espîritu de tolerancia*, que es el elemento vital de su constitucion; mas, los hombres instruidos de âmbos mundos no han podido ver con indiferencia un principio tan fecun- do en consecuencias importantes, i aunque las trabas políticas i el fanatismo se oponen a que se dô gran latitud a una innovacion tan peligrosa al poder injusto, no se dejan de hacer loables esfuerzos para introducirla i arraigarla. Ahí está la popular revolucion española de 1869, que rompió la absolutista Constitucion de 1845; ahí está el 4 de setiembre, que lavó la afrenta que a la Fran- cia hiciera el ridículo imitador de un grande hombre.

El hombre no sale del estado de depen- dencia en que la naturaleza lo ha colocado, sino por medio de las conquistas que hace sobre las obras de la creacion i de las victorias que logra sobre sí mismo. Para que sea libre es necesario que sea industrial i moral. Esta es una verdad fundamental, pues es un hecho que la moral i la economía dan nacimiento a la libertad i son sus mas firmes apoyos.

No sé si me engaño, pero creo que en los deseos que formamos de ser libres i en los esfuerzos que hacemos para lograrlo nos engañamos de muchos modos. En primer lugar, vemos los obstáculos donde no exis- ten, es decir, atribuimos todo el mal a los Gobiernos. Como en ellos es donde se muestran las mayores dificultades, creemos que solo en ellos residen i a aquel punto se dirijen todos nuestros ataques. No echamos de ver que la nacion es la materia primera de que se compone el Gobierno; que éste sale de su seno, que se recluta en su masa, i que, por consiguiente, si es malo no debe ser buena la principal, o por mejor decir, la única fuente de donde proviene; el único objeto de que se forma. El mal

son compatibles con la independencia. De manera que segun estos escritores debemos reducirnos a la alternativa de ceder entre el yugo i la ciencia, i la nacion debe deci- dirse a ser rica i sensata o libre e indepen- diente.

Mientras todos estamos de acuerdo en la utilidad de algunos progresos, capaces de dar a los hombres mayor dosis de libertad que la que disfrutan, miramos con estúpida indiferencia otros de un órden superior que les serian infinitamente mas ventajosos. To- dos trabajamos en aumentar la riqueza pûblica i en perfeccionar los manantiales que la producen i fecundan, pero ¿qué hacemos para dar un jiro recto i constante a nuestras facultades morales? ¿I cómo puede haber sin la eficaz cooperacion de éstas, utilidad en las instituciones, probidad en los que mandan, sumision en los que obedecen. Órden en la administracion, amor del bien público en los individuos que forman el vasto conjunto de una nacion? Aplicanse a las artes, la mecánica, la química i las demas ciencias exactas i naturales, i no se precisan en aplicarles la ciencia de las costumbres que es la que mas enérgicamente puede vi- vificarlos. No queremos conocer cuán im- perfectos son los pueblos diestros, ni cuánto mejores son los pueblos morales, como si solo se tratase de destreza i de nada sirvie- sen la dignidad, el honor i la libertad; como si esta pudiera existir sin hábitos arreglados a la razon i a la justicia.

Yo me propongo en lo sucesivo hablar poco de los Gobiernos, i solo hablar de ellos como de las naciones. Trataré en jeneral de las masas porque ellas encierran los jérme- nes cuyo desarrollo basta para alcanzar todo el bien a que aspiran los políticos. En el pue- blo está el principio de todo lo bueno; si ha de ser perfecto el conjunto es necesario que tambien lo sean las fracciones individuales de que se compone. En las artes i en algu- nas ciencias se hacen adelantos mas o ménos grandes sin contar con la voluntad jeneral, no así en la moral ni en la política, pues para ello se necesita que el pensamiento del individuo reformador haya llegado a ser el pensamiento jeneral. Una autoridad bene- vola puede plantear tal cual institucion fa- vorable al bien de todos; mas estos adelan- tos son sumamente precarios e inciertos si no se apoyan en el convencimiento unânime, en la cooperacion simultánea de todos aque- llos que han de cojer sus frutos. Es indis-

cion. En ellas encontraremos el remedio universal de los males que aflijen a los pueblos.

Noviembre 20 de 1872.
(Continuará) PEDRO VALLARINO.

LA SUPERSTICION.

(De "Le Courrier de L'Europe"—Setiembre 21 de 1873.)
Ya no hai mas cólera, tumores, ni crispatu- ras. Adios de los médicos, doctores i botica- rios. Hemos aquí asegurados contra todas las enfermedades, merced a la intervencion de algunos buenos santos, muertos hace mucho tiempo sin haber estudiado la medicina.

Los milagros llueven como granizo, nues- tros campos están inundados de ellos; las peregrinaciones se multiplican i la Francia es su teatro.

En otros tiempos los milagros no tonian lu- gar sino de tarde en tarde, sin tambores ni clarines i sorprendian a los pobres crédulos que al ménos eran de buena fe. Hoy, los mila- gros se anuncian con anticipacion, se conoce la operacion, i el gran asunto es demostrarlo.

Antes se iba en peregrinacion a Jerusalem; los grandes santos hacian viajes mas grandes aun a pié i a reculones. Este modo fatigante no es de nuestro tiempo. Hoy se procura uno la salud con mucha mas comodidad; las pe- regrinaciones se hacen en camino de fierro.

Una señora conocida mia, llegó a Paris ayer tarde i me ha hablado mucho sobre esto.

Las peregrinaciones organizadas a San Sul- picio están en boga; las de Santa Clotilde no están aún por completo. El cura de esta aristocrática parroquia se proveyó de gran número de billetes de ferrocarril, para una peregrinacion de su gusto a Normandia; al- gunas parroquianas servientes, tomaron esos billetes, las unas gratis i las otras mediante su precio. Una señora provista de un billete ofreció otro a su vecino, que le contestó: el viaje está pagado, es verdad, pero nos dan alimentos?

La solicitante habla olvidado su estómago i fué en el instante a Santa Clotilde.

—Señor cura, le dijo, dan alimentos a los peregrinos?

—No, hija mia, esta es una obra pia....

—Oh bien; en este caso tomad vuestro billete; seria demasiado caro!

Ignoro si el señor Cura ha colocado muchos billetes, pero es lo cierto que habiéndose introducido la zizafia en su peregrinacion por haber formado cama aparte una señora de alta categoria, el comun de los mártires que creia en la igualdad de las peregrinacio- nes, ha enrojecido de rabia i ha prometido que no volveria a tomar billetes.

Digan lo que quieran, la fe no favorece a los milagros, i todas esas peregrinaciones bur- lescas no se hacen a efecto sino mediante

adornado con un San Nicolas i una Madona de madera: estos dos protectores del rio, sacados del mismo tronco i muy honrados en- tónces, gozaban de un gran crédito, a pesar de los sarcasmos de un viejo incrédulo, que rofunduñaba siempre que pasaba junto a ellos:

"Tienen ojos i no ven,
Tienen orejas i no oyen."

Versículos de los salmos que nuestras mu- jeres e hijas cantan en latín incomprensible, en las visperas, sin caer en cuenta que nos viene en línea recta de ese famoso acumula- dor judío, pastor, hondero, poeta, coreógrafo, en fin para decirlo todo, del rei David, el enemigo de los ídolos.

Un día, o mejor dicho, una noche, el Loire se puso furioso, lleno de espuma, su cólera se desbordó con sus aguas i se llevó el puente, patatrac... a su turno los dos santos fueron precipitados a las ondas i tomaron juntos un baño de agua fria. A la vista de una des- gracia tan lamentable, los puentes i calza- das se conmovieron de piedad. Qué dioses tan poderosos son los puentes i calzadas! di- choso quien los tiene propicios! Ellos echa- ron sobre el Loire un puente magnífico, con arcos de un atrevimiento maravilloso, en fin un verdadero trabajo de encantadores. Desde entónces desaparecieron los naufragios con el arco del diablo, i los marineros olvidaron completamente al buen San Nicolas i a la buena Santa Virjen. Una vez mas ocupó aquí la ciencia el lugar de las invocaciones.

Verdaderamente, lo digo por la centésima vez, el ingeniero es un terrible revolucionario, aun aquel que oye misa.

Véase esto que no es ménos verídico. No se tiene tanta confianza en las novenas; desde que los fenómenos atmosféricos son mejor co- nocidos las oraciones disminuyen; las buenas fuentes i las reliquias están de baja i se que- man ménos cirios por la curacion de las en- fermedades cuando el médico está a la mano.

Desde que hai seguros, el campesino pone ménos cruces de avellana, bendecidas el día de la Santa Cruz, para preservar las semente- ras, i aun la "Providencia," es decir, una compañía que tiene ostensible os pone, me- diante una prima, al abrigo del granizo i del fuego del cielo.

Las misas al Espîritu Santo tambien son ménos abundantes desde que hai reemplazo i exoneracion militar. Cuando la lei del re- clutamiento sea igual para todos, no requie- rirán mas al Espîritu Santo.

En fin, he aquí un último ejemplo que muestra los caminos apartados que toma al- gunas veces el progreso para burlarse de nosotros a todo su gusto.

En un departamento cercano, el lino cons- tituye la principal riqueza del país. Haco- aún algunos años, con ocasion de la cosecha

ra puede
usta siete
de fácil-
el estado
como su
acion, lo
acion.
odificado
aporador
tímetros
e: tras-
a virgula
mediata-
rio cua-
ente del
medida
é ser re-
drada de
ste modo
na super-
a caído.

entos hu-
poco una
edra fun-
na i que
os a los
sus ade-
dimiento
del hom-
rra, com-
uerte la
cto, cuan-
rículo se
o teorías
provecho
masas de
on de la
tos fuera
como un
a divertir
ociosidad,
arnizadas
iones i en
as solo se
que dan
una larga
brimiento
edimiento
rables fa-
goces i
aplicacion
las ideas

pedamos de muchos modos. En primer lugar, vemos los obstáculos donde no existen, es decir, atribuimos todo el mal a los Gobiernos. Como en ellos es donde se muestran las mayores dificultades, creemos que solo en ellos residen i a aquel punto se dirigen todos nuestros ataques. No echamos de ver que la nacion es la materia primera de que se compone el Gobierno; que éste sale de su seno, que se recluta en su masa, i que, por consiguiente, si es malo no debe ser buena la principal, o por mejor decir, la única fuente de donde proviene; el único objeto de que se forma. El mal que hacen los Gobiernos estriba en la corrupcion del pueblo que los provoca o en la ignorancia que los aprueba o en la pusilanimidad que los tolera, al mismo tiempo que los condenan su conciencia i su razón. Seanos permitido para proseguir, llamar aquí la atencion de los tolimenses liberales a las anteriores palabras.

Al poder se dirijen todas las quejas i todas las censuras; solo al poder se dictan i se exigen reformas, como si no fuera preciso antes de todo, que los pueblos se reformasen i como si no tuviesen una necesidad imperiosa de hacerlo. Continuamente se les está diciendo: "sois víctimas de una autoridad opresora e injusta!" (véase la pastoral del obispo Canuto, que publica este *Diario* número 881). En verdad que mas valiera decirles que "CADA PUEBLO MERCE SU SUERTE."

Hai mas: en tanto que dejamos de ver los obstáculos donde realmente existen, solo fijamos nuestra atencion en algunos de ellos, solo consideramos los que nacen de los Gobiernos, o mejor dicho, los que resultan de la imperfeccion de nuestras ideas i de nuestros hábitos políticos. Sin embargo, es muy posible que la imperfeccion exista tambien en otras partes de la composicion social; que dependa en gran manera del atraso de las ciencias i de las artes; de nuestros vicios personales; de las injusticias i violencias particulares que cometemos unos contra otros. Este error de nuestro juicio es funesto a la libertad, porque es imposible curar una dolencia cuando se aplica el remedio al miembro que no lo necesita.

Otro engaño que se ha querido propagar en el día es el que atribuye los progresos que han hecho las ciencias i las artes en Europa a la forma monárquica de los gobiernos de las naciones de aquel continente. Se ha hecho moda por algunos "tradicionalistas" decir que la industria, el bienestar i las luces no

tambien lo sean las fracciones individuales de que se compone. En las artes i en algunas ciencias se hacen adelantos mas o ménos grandes sin contar con la voluntad jeneral, no así en la moral ni en la política, pues para ésto se necesita que el pensamiento del individuo reformador haya llegado a ser el pensamiento jeneral. — Una autoridad benévola puede plantear tal cual institucion favorable al bien de todos; mas estos adelantos son sumamente precarios e inciertos si no se apoyan en el convencimiento unánime, en la cooperacion simultánea de todos aquellos que han de cojer sus frutos. Es indispensable que la sociedad consienta en adoptar el beneficio que se le dispensa; de lo contrario este beneficio viene a ser una planta exótica, que no halla ni en el clima ni en el terreno en que se cultiva la temperatura ni los jugos que pueden alimentarla.

Propóngome tambien abrazar en su conjunto todos los progresos sociales sin aislarlos ni dividirlos; porque todos ellos se dan la mano, tienen el mismo grado de conveniencia i de utilidad. Tanto trabaja en favor de la libertad comun el que cultiva con esmero su hacienda como el que se corrige de un vicio i como el que renuncia a una usurpacion. El primero se hace independientemente de los sucesos; el segundo de sí mismo; el tercero de sus semejantes. Si cada cual procurase adquirir un jénero de independencia, claro es que aumentaria en gran manera la independencia jeneral.

Conviene tambien tener presente que los progresos se convidan i ayudan recíprocamente i que nos es imposible desarrollar una clase de las facultades que nos ha dado la naturaleza, sin que se desarrollen, hasta cierto grado a lo ménos, las otras. La mejora de las costumbres aumenta el poder de la industria; los adelantos de ésta contribuyen a la reforma de aquellas. El hombre que prefiere la tranquilidad de su hogar i el seno de su familia al juego o a la taberna, trabajará mas i con mas utilidad que el que pierde el tiempo en aquellos desórdenes. El que acomete alguna empresa i emplea en ella muchos jornaleros, introduce en una gran masa de hombres hábitos de orden, de laboriosidad i de disciplina. No hai un solo pais de Europa en que los hombres emprendedores i activos sean tan corrompidos como los ociosos i negligentes. Estas verdades parecerán triviales porque a cada paso las confirman la observacion i la experiencia, mas no por esto dejan de ofrecer una leccion saludable i digna de toda nuestra aten-

— Señor cura, le dijo, dan alimentos a los peregrinos?

— No, hija mia, esta es una obra pia.... — Oh bien; en este caso tomad vuestro billete; seria demasiado caro!

Ignoro si el señor Cura ha colocado muchos billetes, pero es lo cierto que habiéndose introducido la zizaña en su peregrinacion por haber formado cama aparte una señora de alta categoria, el comun de los mártires que creia en la igualdad de las peregrinaciones, ha enrojecido de rabia i ha prometido que no volveria a tomar billetes.

Digan lo que quieran, la fe no favorece a los milagros, i todas esas peregrinaciones burlescas no se llevan a efecto sino mediante grandes esfuerzos de truchos i de dinero.

Todo cambia, todo se transforma, todo se mejora en derredor nuestro; el progreso avanza a pasos rápidos, ataca poco a poco a la ignorancia i a la supersticion, i prepara, sin que lo sepamos, el triunfo de la ciencia i de la verdad. Que el clérigo abra el ojo i verá que cada dia disminuye la confianza en lo sobrenatural.

Entró Saint-Fargeu i Voucy, existia un campal de travosia sobre pantanos profundos formando un desfiladero en medio de los bosques; en el fondo de ese desfiladero corria un arroyo, seco en el estío, torrente en el invierno. Jamas iban a la feria de uno a otro pais, sin pensar un poco en su testamento i ninguno se metia en el torrente sin dirigir una corta oracion a Nuestra Señora del Buen Socorro. Un Prefecto i un Ingeniero pasaron por allí. Por desgracia de Nuestra Señora i por fortuna para los habitantes, los dos funcionarios se atollaron; bien pronto se construyó un camino magnifico i un puente de piedra se levantó sobre el arroyo peligroso. Desde entonces se olvidó el terrible desfiladero i nadie piensa mas en Nuestra Señora del Buen Socorro. La ausencia del peligro hizo renunciar a las oraciones.

En la capital de una Subprefectura del Loiret, colocaron hace algunos años un pararrayo sobre el Hospicio; antes las hermanas temerosas se santiguaban a cada relámpago que hundia las nubes; hoy esas mismas hermanas están tranquilas i sin commoverse oyen rujir el huracan, dejando a la electricidad delinear sus zig-zags fantásticos. Es que la ciencia ha sustituido a las señales de la cruz.

Hace veinte años se veía sobre el Loiret un puente de construccion antigua, mitad de piedra i mitad de madera; sus pintorescos arcos eran de tal manera estrechos, que parecian que a su pesar daban paso al elemento líquido. Las barcas no se atrevian a aventurarse sino bajo el arco mayor, al que llamaban del diablo, sin duda por consecuencia de los naufragios que habia causado. Antes de llegar al puente, era seguro que los marineros no dejaban de invocar a su patron o a la Santa Virjen, porque hai que decir, que desde tiempo inmemorial, el arco del diablo estaba

compañia que tiene este nombre os pone, mediante una prima, al abrigo del granizo i del fuego del cielo.

Las misas al Espíritu Santo tambien son ménos abundantes desde que hai remplazo i exoneracion militar. Cuando la lei del reclutamiento sea igual para todos, no requerirán mas al Espíritu Santo.

En fin, he aquí un último ejemplo que muestra los caminos apartados que toma algunas veces el progreso para burlarse de nosotros a todo su gusto.

En un departamento cercano, el lino constituye la principal riqueza del pais. Hace aún algunos años, con ocasion de la cosecha de este grano, la juventud de algunas aldeas se reunia en un mismo punto como se hace ahora para las vendimias; despues del trabajo del dia venia la noche con sus placeres i escesos. Los dos sexos se entregaban a bailes mas que equivoos i a diversiones licenciosas e indebidas. La modestia huia, el pudor volaba con alas desplegadas i la orja rústica tenia el campo libre.

Una pequeña *commune* era particularmente famosa por sus escándalos, i hacia centenares de años que el cura predicaba contra esa inmoralidad escandalosa; el buen hombre tronaba desde la altura del púlpito; la venganza celesto, las llamas del infierno, todo era puesto en requisicion; nada faltaba al cuadro cuyo principal personaje era un soberbio Satanás con los cuernos torcidos, el rabo verde i la lengua de fuego. El espanto estaba perfectamente descrito; el mismo Danto no lo hubiera hecho mejor. Sin embargo, ni las amenazas del infierno ni el retrato de Satan produjeron efecto.

Como la congrua del curato (mil francos) gravaba enormemente la pequeña *commune*, habian hablado mucho de quitarlos del presupuesto; pero cómo pasarse sin sermones en presencia de semejantes costumbres.

Un dia un inventor, muy poco preocupado de la moral, inventó construir un mecanismo injenioso, un cofre jiratorio que hacia el oficio encargado antes a la juventud desmelenada.

Una vez aplicada la invencion i no siendo necesaria la reunion de los dos sexos, naturalmente desapareció la causa del desorden.

El Cura vino a ser inútil; un institutor recibió los mil francos i en lo sucesivo la instruccion se dió grátis a los aldeanos.

Así dos o tres podazos de madera arreglados hicieron mas en un año por la moral que centenares de años de prédicas i amenazas.

Supongamos ahora que la pequeña *commune*, en vez de pagar en pura pérdida mil francos por año por los sermones inútiles, hubiera capitalizado esa suma durante doscientos años; habria sido millonaria i habria podido estirpar de su suelo, para siempre, la miseria i la ignorancia.

Qué ejemplo para las otras *communes*! Todas las actuales peregrinaciones a nuestra Señora de Liesse o de Lourdes, toda esa

For